



El compromiso de Ecuador con la Juventud

*por Leonardo Arízaga**

En 2006, el Gobierno de la Revolución Ciudadana recibió el mandato del pueblo ecuatoriano para acometer una transformación radical de las estructuras económicas, políticas y sociales de nuestro país. De la mano del economista Rafael Correa Delgado, nuestro proyecto político se ocupa de la construcción de una Patria nueva. Trabajar por este nuevo presente, orientado a un futuro lleno de justicia y de progreso, nos compete a todas y todos, pero en especial a las y los jóvenes. En la juventud de nuestro país están depositadas muchas esperanzas para continuar conduciendo este proceso, y avanzar hacia un país más justo, equitativo, próspero y solidario.

La Constitución Política de 2008, un hito de participación popular, planteó el papel central de la juventud de nuestro país en su artículo 39, al reconocerles como sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo. Según los datos del INEC, Ecuador tiene una población joven de 4'883.536 entre 13 y 29 años de los cuales 3'306.457 son jóvenes de 18 a 29 años. Las principales políticas públicas del Ecuador dirigidas hacia los jóvenes están enmarcadas en uno de los ejes estratégicos de transformación del país, que es la educación.

Como afirma el Presidente Correa, “sin revolución educativa no habría Revolución Ciudadana”. La base de nuestra democracia es la igualdad de oportunidades, y en el ámbito educativo ello se refleja en un trabajo orientado a garantizar la igualdad de acceso en todos los niveles. Asimismo, queremos eliminar nuestras dependencias y avanzar hacia una economía basada en la generación de conocimiento. La transformación del sistema educativo orientado a la excelencia es la mejor garantía para potenciar la capacidad académica, técnica y profesional de nuestro talento humano, y alimentar así el gran proyecto del cambio de la matriz productiva.

La Constitución del 2008 establece incrementar anualmente el presupuesto en educación en un 0,5%, hasta alcanzar el 6% del PIB. Sin embargo, el Gobierno actual ha destinado para el Ministerio de Educación la mayor porción del presupuesto estatal, el 15% del total. El Gobierno demuestra, con este esfuerzo en inversión, que una de las áreas de política pública más importantes es, justamente, la formación, profesionalización y especialización de las y los jóvenes.

De acuerdo a la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, Senescyt, el gasto público en educación superior del Ecuador ascendió en 2014 al 2,12% del Producto Interno Bruto (PIB). Esta cifra supera a la de países como Argentina, Colombia, Brasil, Chile y Paraguay, y es superior al promedio de los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) estimado en 1,7%.



La estrategia educativa del Gobierno se centra en el fortalecimiento de la educación pública en todos sus niveles. En el nivel de educación básica, además de dotar de recursos suficientes a las escuelas fiscales, que incluye la formación de nuevos docentes, el proyecto de las Unidades del Milenio constituye el inicio de un nuevo modelo educativo en el país. Hasta la fecha, se cuenta con 45 Escuelas del Milenio, que garantizan el acceso equitativo a una educación primaria de calidad.

En el ámbito de la educación secundaria, a través de un convenio con la IB Foundation de Suiza, se trabaja para contar con 500 escuelas públicas con bachillerato internacional hasta 2017. En el ámbito de la educación superior, se han creado cuatro nuevas universidades públicas de nivel mundial en áreas disciplinares claves para el desarrollo del país.

La universidad de investigación de tecnología experimental Yachay, ubicada en Imbabura, en la primera ciudad tecnológica planificada de América Latina, con un amplio potencial para constituirse en un centro de desarrollo tecnológico y de innovación. La universidad regional amazónica, Ikiam, se ubica en el más grande laboratorio natural del mundo, con la misión de convertirse en referente del bioconocimiento a nivel mundial, aprovechando el entorno megadiverso que constituye la Amazonía ecuatoriana. La Universidad Nacional de Educación, Unae, con sede en la provincia del Cañar, está dedicada a formar docentes y especialistas que serán parte del sistema nacional de educación. Y, por último, la Universidad de las Artes, Uniartes, con sede en Guayaquil, se orienta a la investigación y formación de los mejores talentos del país en distintas disciplinas artísticas y en el ámbito de las industrias culturales.

Otra línea fundamental de la política en educación superior del Gobierno es la política de becas, orientada a facilitar el acceso y el estudio de jóvenes y adultos en universidades de primer nivel de todo el mundo, priorizando los conocimientos que necesita el desarrollo del país. En los últimos ocho años, el Gobierno de la Revolución Ciudadana ha otorgado el mayor número de becas de la historia de Ecuador. Actualmente, más de 10.000 becarios cursan sus estudios en programas de maestría y doctorado en las mejores universidades del planeta. Ésta representa la mayor inversión en becas con respecto al PIB de toda América Latina. El enfoque transversal de este gran esfuerzo nacional es la generación de conocimiento y la producción científica de calidad, con una importancia estratégica de la propiedad intelectual y su puesta en valor al servicio de los planes de desarrollo del país y del pueblo ecuatoriano.



El Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017)¹ garantiza el trabajo digno en todas sus formas. Para ello, se trabaja en proyectos de inserción laboral de nuestros jóvenes en situación de vulnerabilidad, que contribuyan a reducir las brechas de desigualdad en nuestro país. El Ministerio de Inclusión Económica y Social, a través del Programa de entrega del Crédito de Desarrollo Humano, entregó en 2014 más de 21 millones de dólares para potenciar las capacidades emprendedoras y productivas de los jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Por otra parte, el Ministerio del Trabajo, mediante la Estrategia Sectorial de Empleo Juvenil facilita el emprendimiento y la empleabilidad con un enfoque de equidad. Finalmente, el Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional fortalece los programas de reinserción escolar para adolescentes y jóvenes privados de libertad, y promueve acciones dirigidas a madres jóvenes para la continuación de sus estudios.

Los logros obtenidos sólo nos impulsan a continuar trabajando, a fortalecer nuestras capacidades y a mejorar día a día para convertir estas transformaciones en irreversibles. Nuestras y nuestros jóvenes son depositarios de la confianza del pueblo ecuatoriano, y de su Gobierno, que les ha encomendado un papel fundamental en esta tarea. El objetivo común es el de construir una Patria basada en el Sumak Kawsay, un país nuevo, justo, próspero, soberano, solidario e inclusivo.

***Leonardo Arízaga** es el Viceministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador. Este artículo es una contribución al boletín de marzo 2015 de la Fundación EU-LAC dedicado al Empleo Juvenil.

¹ Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017), es el documento que contiene los lineamientos para alcanzar los objetivos y metas de desarrollo que se ha trazado el gobierno ecuatoriano, en este periodo.